

La lectura dialógica

Una herramienta para estimular el vocabulario en los alumnos de educación inicial

Por Cynthia Ayala
(cynthia.ayala@caq.edu.ec)



La lectura dialógica es un concepto basado en el trabajo del Dr. Grover Whitehurst y colegas (1988). Los autores describen la lectura dialógica como un método particular de acercamiento a libros y cuentos, que incluye preguntas y respuestas estratégicamente planeadas por el guía o docente lector mientras se les lee libros a los niños.

Se trata de un proceso de interacción en el que el adulto colabora

con el niño para que este se convierta poco a poco en el narrador de la lectura. El adulto dialoga con los niños sobre lo que ocurre durante la misma, dando la oportunidad de indagar y preguntar sobre situaciones de la vida de los estudiantes, así como de estimularlos para que discutan y enriquezcan su vocabulario.

Poco a poco, el profesor asume un papel de oyente, y escucha al niño lo que tiene que decir de la lectu-

ra. Este cambio de roles en la lectura es la característica principal de la lectura dialógica.

De acuerdo con Whitehurst (1988), la técnica fundamental de la lectura dialógica es el PEER secuencial (por sus siglas en inglés). Esta describe una pequeña interacción entre el niño y el adulto. Los pasos para cumplir el PEER son: inducción (*prompt*), evaluación (*evaluation*), expansión (*expansion*) y repetición (*repetition*).

Pasos del PEER

P	Promover o inducir al niño para decir algo sobre el libro: ¿Cómo se llama esto?
E	Evaluar la respuesta del niño: “Muy bien, es una motocicleta”.
E	Expandir la respuesta del niño: “Es una motocicleta del policía”.
R	Repetir el primer paso. Por ejemplo: “¿Es una motocicleta del policía?”

Fuente: Zevenbergen & Whitehurst, 2003.

Primero, el libro debe ser leído por el adulto las veces que los niños deseen, aplicando la secuencia PEER hoja por hoja. Después de leer todo el cuento, o cuando el moderador lo crea necesario, el adulto comienza a formular preguntas simples acerca de la lectura y de las ilustraciones de personajes, secuencias y acciones. Luego, debe realizar preguntas abiertas y más complejas, a las que el niño ya no puede responder solo con una palabra, sino que debe interactuar expresando y compartiendo sus pensamientos con los demás.

Hay cinco diferentes inducciones o niveles de preguntas que se utilizan para comenzar las secuencias de pares (PEER). Estas inducciones son aplicadas por el adulto mientras se lee el libro: terminativas, memorísticas, abiertas, informativas y distanciadoras (Whitehurst, 1992). Se las puede recordar más fácilmente con el acrónimo en inglés CROWD.

Terminativas (*complete*): El adulto debe dejar un espacio en blanco al final de una frase para que el niño pueda completarla con la palabra que se busca. Ejemplo: “Al llegar a casa, ¿el ratón te pedirá una ___?”. El adulto debe señalar la ilustración.

Memorísticas (*recall*): El adulto hace preguntas sobre un libro que el niño ya ha leído. A veces no so-

lemos repetir la misma historia en clase, pero la verdad es que a los niños les encanta. Las indicaciones que se deben hacer son básicamente lograr que el niño recuerde una secuencia o lo sucedido con los personajes. Esta estrategia se puede utilizar en cualquier parte del texto y no solo al final. Ejemplo: ¿Qué pasó después de que la oruga se comió todo? ¿Qué hizo la liebre después de que la tortuga se quedó dormida?

Abiertas (*open*): Esta estrategia permite que los niños respondan de manera significativa, comunicando sus pensamientos con sus propias palabras. Puede funcionar mejor para los cuentos que tienen ilustraciones detalladas. Ejemplo: ¿Por qué crees que el chanchito construyó una casita de paja? ¿Con qué otro material podemos construir una casa? Con estas preguntas se ayuda a los niños a aumentar su fluidez expresiva y a fijarse en detalles.

Informativas (*wh. questions*): Aquí preguntamos a los niños sobre detalles de lo que observan y lo que sucede en la historia mientras la leemos por primera vez. Ejemplo: ¿De qué color es? ¿Dónde está la oruga ahora? De esta manera ayudamos a los niños a comprender la descripción del cuento.

Distanciadoras (*distancing*): El adulto relaciona las imágenes y las palabras del libro con las pro-

pias experiencias de vida del niño. Esto ayuda a los estudiantes a formar un puente entre el libro y el mundo real, así como a desarrollar fluidez verbal, habilidades de narración y conversación. Ejemplo: ¿Cómo piensas que se sintieron los cachorros? ¿Qué pasaría si tu comes muchos dulces como le pasó a la oruga?

El acrónimo CROWD es útil para recordar los tipos de preguntas que se deben hacer, pero hay que tener en cuenta que la intención de la lectura dialógica es dialogar acerca del texto, mas no incentivar las respuestas de una sola palabra. A medida que el niño se familiariza con el libro, el adulto lee menos y escucha más.

Gradualmente se presentan inducciones de mayor nivel para que el niño pase de nombrar los objetos con una sola palabra a pensar y transmitir lo que está ocurriendo en las ilustraciones. De esta manera se espera que el alumno relacione el libro con sus propias experiencias.

Según el tipo de preguntas que hagamos a nuestros alumnos, podremos determinar el nivel de lectura en el que estamos trabajando con ellos. El PEER se aplica por niveles y de acuerdo al vocabulario y edad de los niños, tal como en la figura siguiente:

Los tres niveles de la lectura dialógica

Lectura dialógica. Nivel 1	Lectura dialógica. Nivel 2	Lectura dialógica. Nivel 3
1. Hacer preguntas memorísticas: ¿qué es esto? ¿cómo se llama esto?	1. Hacer preguntas abiertas: ¿qué ven en esta página? Díganme más.	1. Hacer preguntas relacionadas con la historia: ¿qué hizo después?, ¿por qué estaba triste?, ¿dónde están?
2. Seguir las respuestas con preguntas terminativas: ¿y de qué color es? ¿para qué se usa?	2. Seguir las respuestas con expansiones: (añadir una o dos palabras a la respuesta del alumno).	2. Seguir con preguntas distanciamoras que relacionen las experiencias de la vida de los alumnos con eventos remotos: ¿han estado alguna vez en...?
3. Hacer que los estudiantes repitan nuevas palabras.	3. Hacer que los estudiantes repitan expansiones.	3. Ayudar a los alumnos.
4. Ayudar a los alumnos.	4. Ayudar a los alumnos.	4. Alentar a los estudiantes.
5. Hablar sobre sus intereses.	5. Dejar que los niños escojan tópicos para conversar.	

Fuente: Flynn, 2011.

Después de aplicar el método, nos disponemos al intercambio de roles. El adulto se convierte en oyente, ya que el niño cuenta de nuevo la historia con sus propias palabras con tan solo ver las imágenes.

Por lo tanto, se comienza a escuchar el recuento infantil, poniendo atención al diálogo del niño.

Esta técnica involucra lecturas y conversaciones sobre libros o cuentos, con niños que están principalmente en la etapa de desarrollo de vocabulario y lenguaje.

Sin embargo, se la puede poner en práctica con niños de edades mayores para lograr objetivos de comunicación y discusión entre ellos y los profesores.

Lo importante es estar preparados y escoger un texto adecuado, identificando el vocabulario que se quiere enseñar y cómo estimu-

lar el diálogo. Es necesario pensar en preguntas para cumplir con la estrategia del acrónimo CROWD, y anticipar las respuestas de los niños con las cuales se podrá usar la estrategia PEER, y así ampliar el diálogo.

Esta técnica no está pensada para realizarla en un día solamente. En nuestras planificaciones debemos intervenirla como un proyecto continuo que toma tiempo.

También es necesario tomar en cuenta nuestro cronograma de actividades diarias, la edad de los alumnos, el nivel de vocabulario de cada uno de los niños y el cuento o texto elegido.

Nota final: Este texto forma parte de mi tesis de maestría *El efecto de la estrategia de la lectura dialógica en el vocabulario de niños de 3 años de edad: Un estudio de caso.*

Referencias

- Ayala, C. (2008). *El efecto de la estrategia de la lectura dialógica en el vocabulario de niños de 3 años de edad: Un estudio de caso*. Tesis de maestría. Universidad San Francisco de Quito. <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/3291>
- Flynn, K. (2011). Developing children's oral language skills through dialogical reading. *Teaching Exceptional Children*, 44(2), 8-16.
- Whitehurst, G.J., Falco, F.L., Lonigan, C.J., Fischel, J.E., DeBaryshe, B.D., & Valdez-Menchaca, M.C. (1988). Accelerating language development through picture book reading. *Developmental Psychology*, 24, 552-559.
- Whitehurst, G. (1992). *Dialogic reading: An effective way to read to preschoolers*. <http://www.readingrockets.org/article/400>.
- Zevenbergen, A. & Whitehurst, G. (2003). Dialogic Reading: A shared picture book reading intervention for preschoolers. En A. Van Kleeck & S. Stahl (2008). *On reading books to children: Parents and teachers*, pp. 175-190. Lawrence Erlbaum Association.